

Gestión de la huella de carbono

2.º edición

Gestión de la huella de carbono

2.º edición

Serie

Huella de carbono

Volumen 4

[Sergio Álvarez Gallego](#)

AENOR

Título: *Gestión de la huella de carbono. ePUB*
Serie *Huella de carbono. Volumen 4*
2.ª edición

Autor: [Sergio Álvarez Gallego](#)

© AENOR Internacional, S.A.U., 2021

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial en cualquier soporte, sin la previa autorización escrita de AENOR Internacional, S.A.U.

ISBN: 978-84-17891-81-7

Edita: AENOR Internacional, S.A.U.

Maqueta y diseño de cubierta: AENOR Internacional, S.A.U.

Nota: AENOR Internacional, S.A.U. no se hace responsable de las opiniones expresadas por el autor en esta obra.

AENOR

Génova, 6. 28004 Madrid

Tel.: 914 326 036 • normas@aenor.com • www.aenor.com

Prólogo

En anteriores volúmenes se ha presentado la importancia de la cuantificación de la huella de carbono. Sin embargo, esta cuantificación de emisiones de gases de efecto invernadero es solo un primer paso hacia la sostenibilidad. La finalidad que debe estar presente en cada proyecto de huella de carbono es la de gestionar las emisiones de gases de efecto invernadero y, con ello, reducir progresivamente el impacto ambiental hasta un nivel compatible con el planeta. Esta motivación es la que debe estar presente y la que nos permitirá alcanzar, o al menos acercarnos más, a la sostenibilidad ambiental.

Con el concepto de **gestión de la huella de carbono** sucede algo parecido a lo que ocurría con el de huella de carbono. Ambos conceptos han sido tratados desde hace décadas de manera previa a la acuñación del término. Es por ello por lo que su desarrollo puede y debe enmarcarse dentro de un concepto más amplio, el denominado ecoeficiencia.

El concepto de ecoeficiencia fue definido con claridad por primera vez en el año 1992 por Stephan Schmidheiny, del Consejo Empresarial para el Desarrollo Sostenible. Su publicación, titulada *Changing Course*, define la ecoeficiencia de la siguiente manera: “Proporcionar bienes y servicios a un precio competitivo, que satisfagan las necesidades humanas y la calidad de vida, al tiempo que se reduzca progresivamente el impacto ambiental a lo largo del ciclo de vida, hasta un nivel compatible con la capacidad de carga estimada del planeta”.

Tal y como se muestra en la primera parte de la definición, la ecoeficiencia no deja de lado la búsqueda de un precio competitivo que, por tanto, genere la mayor satisfacción de los consumidores. Desde esta premisa, clave para el desarrollo de los mercados, se construye el concepto de ecoeficiencia y se matiza la importancia de que este precio competitivo satisfaga no solo las necesidades humanas, sino diferentes aspectos como la calidad de vida y la reducción progresiva del impacto ambiental. Sorprendentemente, en la definición se hace mención al ciclo de vida y a la capacidad de carga del planeta.

En esta nueva edición se amplían y actualizan los contenidos que establecen las bases para el desarrollo de proyectos de gestión de la huella de carbono. Para conseguirlo, se mostrará la importancia de seguir un ciclo de mejora continua al que denominaremos ciclo de gestión de la huella de carbono. Los dos primeros capítulos están centrados en las diferentes fases de gestión. De este modo, el [primer capítulo](#) presenta el ciclo de gestión de la huella de carbono prestando especial atención a las fases de concienciación, reducción y compensación. El [segundo capítulo](#) se centra en las fases de verificación y comunicación. Por último, el [tercer capítulo](#) enmarca la huella de carbono dentro de la Agenda 2030 de desarrollo sostenible y del conjunto de indicadores tipo huella para la evaluación de la sostenibilidad ambiental. Todos estos contenidos se presentan de una manera crítica desde el análisis de la emergencia climática, el contexto creado tras la aparición de la COVID-19 y la esperanza de una transición justa en la aplicación de los fondos Next Generation de la Unión Europea.

Se espera que el contenido establezca las bases para el correcto desarrollo de proyectos de gestión de la huella de carbono. De igual manera, se pretende despertar el interés necesario para profundizar en aquellos aspectos que puedan resultar más interesantes en función de las inquietudes del lector.

Los autores de la serie *Huella de carbono*

**Equipo
Huella de Carbono
Montes-UPM**



Índice de abreviaturas

CDP: Carbon Disclosure Project.

CER: Certified Emission Reductions.

COFRAC: Comité Français d'Accreditation.

ERU: Emission Reduction Units.

EUA: European Union Allowances.

GEI: Gases de Efecto Invernadero.

GRI: Global Reporting Initiative.

HC: Huella de Carbono.

MTD: Mejores Técnicas Disponibles.

SBT: Objetivos Basados en la Ciencia.

UE: Unión Europea.

VCS: Estándar de Carbono Verificado.

VER: Verified Emission Reduction.

1. Ciclo de gestión de la huella de carbono: concienciación, medición, reducción y compensación

1.1. Presente y futuro de los compromisos ambientales

1.1.1. Contexto ambiental tras la llegada de la COVID-19

El mundo se enfrenta a un nuevo paradigma de desarrollo en el que la agenda social y ambiental se unen a fin de desarrollar una transición justa hacia un modelo que no existe en la actualidad. Todos los países deben cambiar sus formas de producir y consumir, la economía circular y la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) son piezas claves para ello.

Los esfuerzos y acuerdos alcanzados durante más de un cuarto de siglo no han tenido efecto. Las emisiones anuales de GEI han crecido de manera obstinada a un ritmo del 2% anual. Actualmente, la cifra supera las 40 Gt (gigatoneladas) CO₂e anuales. Pese a la puesta en marcha de la Agenda 2030 con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, no existe un mayor incumplimiento mundial que el planteado para el objetivo 13: acción por el clima. El Foro Económico Mundial ha relacionado los cinco riesgos más importantes con el cambio climático. La conclusión es clara: se debe reorientar los esfuerzos hacia otra dirección porque el avance es nulo.

Toda emergencia debe tener asociada la puesta en marcha de acciones rápidas y contundentes que reviertan la tendencia actual. De acuerdo con Global Carbon Project (<https://www.globalcarbonproject.org/>), en 2020 descendieron las emisiones globales de CO₂ fósil en un 5,4% como consecuencia de los efectos de la pandemia COVID-19. Según la previsión realizada en noviembre de 2021, estas emisiones globales se

espera que aumenten un 4,9% (4,1 a 5,7%) en 2021, terminando solo un 0,8% por debajo de los niveles de emisión de 2019.

Rockstrom y Sukhdev (2014), en su formulación de los límites planetarios y los ODS (véase la [figura 1.1](#)), ya indicaban que si no somos capaces de resolver los retos de la biosfera (cambio climático, ecotoxicidad, acidificación marina...), nunca podremos solucionar los objetivos sociales (en primera instancia) o los económicos (en última instancia). Por ejemplo, en relación con la salud de los océanos marinos, no se pueden generar recursos alimentarios en los océanos sin una vida en ellos. No se puede aportar agua a los campos de cultivo sin tener en cuenta que su gestión debe ser eficiente. Es necesario poner a la naturaleza en el centro de nuestras decisiones.